

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo VIII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1972

S U M A R I O

	Páginas
EL INSTITUTO DE ESTUDIOS	
Actividades del Instituto de Estudios Madrileños durante el año 1971, por <i>Francisco Arquero Soria</i>	9
ESTUDIOS	
Aportaciones de Madrid a la guerra de Granada, por <i>Eloy Benito Ruano</i>	15
Iglesias columnarias con bóvedas de crucería en la provincia de Madrid, por <i>Aurea de la Morena</i>	105
Descripción de los objetos artísticos y piadosos del camarín de Santa Teresa del Escorial. II, por <i>Gregorio de Andrés</i>	115
Homenaje de Lope de Vega a Francia, por <i>Joaquín de Entrambasaguas</i>	129
Más documentos sobre impresores y libreros madrileños de los siglos XVI y XVII, por <i>Mercedes Agulló y Cobo</i>	159
Fracaso del Monte de Piedad Concejil Madrileño pedido por Olivares, por <i>José María Sanz García</i>	193
Notas sobre el convento de la Trinidad, por <i>José del Corral</i>	231
La Real Inclusa de Madrid a finales del siglo XVIII, por <i>Paula de Demiersson</i>	261
Una casa a construir en la esquina de la calle de la Luna y de la Cruz Verde, por <i>Florentino Zamora Lucas</i>	273
Notas geográfico-históricas de la actual provincia de Madrid en el siglo XVIII (continuación), por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	279
Madrid y la Santa Hermandad Vieja de Ciudad Real (siglos XVIII y XIX, por <i>María del Carmen Pescador del Hoyo</i>	309
Solidaridad geográfica en Madrid, por <i>José Gómez Pérez</i>	355
Hambre, mendicidad y epidemia en Madrid (1812-1823), por <i>Manuel Espadas Burgos</i>	371
En los comienzos de la primera guerra carlista. Una evocación de Fortuny, por <i>Enrique Pardo Canalís</i>	395
Una madrileña olimpiada teatral y musical, por <i>José Subirá</i>	401

	<u>Páginas</u>
Notas sobre la visión de Madrid en la novela postromántica, por <i>Leonardo Romero Tobar</i>	419
Divagaciones sobre el poeta madrileño Mauricio Bacarisse (1895-1931), por <i>Manuel Ruiz Lagos</i>	439
La Educación General Básica y problemas que su implantación supone en un ámbito municipal, por <i>Antonio Aparisi Mocholi</i>	455
Sobre el veraneo de los madrileños. Comentarios a una encuesta vacacional, por <i>José María Sanz García</i>	471

BIBLIOGRAFIA

Impresos raros de tema madrileño (siglo XVIII), por <i>Francisco Aguilar Piñal</i>	481
Notas bibliográficas sobre programas de exámenes públicos celebrados en Madrid, de 1632 a 1844, por <i>María del Carmen Simón Palmer</i>	501
Madrid en los libros, por <i>Juan Sampelayo</i>	519

MATERIALES DE TRABAJO

Noticia de documentos de tema madrileño, por <i>Alejandro Martín Ortega</i>	529
Tres documentos para la Historia del Arte madrileño, por <i>María Teresa Baratech Zalama</i>	539

NOTAS SOBRE EL CONVENTO DE LA TRINIDAD

Por JOSÉ DEL CORRAL

En el curso de preparación de la conferencia que nos fue encargada para el Curso organizado por el Instituto en colaboración con el Ayuntamiento de Madrid, tuvimos ocasión de reunir numerosos datos sobre el célebre y desgraciadamente desaparecido convento de la Santísima Trinidad, donde fue fundada la Congregación del Ave María¹. Los muchos materiales de interés que encontramos también, referentes a la Congregación, tema central de nuestra conferencia, hicieron que todo lo correspondiente al Convento hubiera de quedar en silencio.

Como no tenemos noticia de ninguna historia referente a la Trinidad, que es trabajo que falta, entre tantos, en la bibliografía madrileña, y en nuestra labor allegamos buen número de noticias espigadas en distintas obras literarias e históricas, hemos creído que todas ellas, añadidas en aquellas referentes al Convento y encontradas en el Archivo de la Congregación del Ave María —cuyo verdadero nombre es el de «Real Congregación de Esclavos del Dulcísimo Nombre de María Santísima, Señora y Madre nuestra»— podrían ser útiles en tanto se preparara esa necesaria Historia del Convento madrileño de la Santísima Trinidad y aún quizá para la preparación de la misma.

Este es, pues, nuestro propósito, bien lejano, como se ve, de intentar historiar el célebre monasterio, empresa de mucho más empeño que la que ahora acometemos. Si este puñado de datos sirve para animar a alguno de nuestros compañeros del Instituto de Estudios Madrileños a acometer la tarea, habrá cumplido más que suficientemente su labor.

¹ JOSÉ DEL CORRAL: *La Congregación del Ave María, 1611-1972*. Ayuntamiento de Madrid, Instituto de Estudios Madrileños. Curso de Instituciones Madrileñas. En prensa.

El desaparecido convento de la Santísima Trinidad, con sus múltiples usos sucesivos y su larga historia, bien merece atención de los madrileños. Fue uno de esos templos que no debieran haber desaparecido nunca. Y esto no es una opinión nuestra, sino que más adelante la encontrará el lector firmada por escritores de relieve. Era uno de los pocos edificios renacentistas con que contaba Madrid y que se perdió sin dar nada a cambio de valía. Sólo proporcionó una calle —la actual del Doctor Cortezo— corta, estrecha, pobre y no demasiado necesaria, y solar para teatros, cines, frontones y casas de vecindad, que tampoco tuvieron gran valor.

Será conveniente recordar la fecha en que el convento se demolió; a principios del siglo actual. Resulta incomprensible que tal sucediese. Es un caso más que añadir a los tantos que Madrid ha padecido como consecuencia del poco amor con que tantas veces ha sido gobernado por quienes no sentían ni amaban, ni les preocupó nunca, esta tierra que fue para ellos pedestal de su nombre. Y lo peor es que, como bien es sabido, no fue este el único caso; por esas fechas —fines del siglo anterior y comienzos del presente— Madrid perdió también la Iglesia de Santa María, el más venerable de sus templos.

Referencias del siglo XVII

La noticia más antigua que hemos encontrado corresponde a una obra literaria de Diego Agreda y Vargas² publicada en 1620 y en la que se refiere a la tertulia de galanes que tenía lugar en la lonja de la Trinidad antes de Misa de once y de la que dice: «fue a Misa al Monasterio de la Santísima Trinidad y al entrar por su vistosa lonja, adorno de la más frecuente y hermosa calle de Madrid...». De esta lonja, su situación y recuerdos nos habremos de ocupar más adelante.

El 18 de diciembre de 1621, dicen las *Noticias de Madrid*³: «Este día nombró el Rey Nuestro Señor por Confesor de la Reina Nuestra Señora al muy Reverendo Padre Maestro Fray Simón de Rojas, varón ejemplar y de gran virtud de la Orden de la Santísima Trinidad». El Beato Simón de Rojas fue profeso del convento de la calle de Atocha, donde ocupó el cargo de Ministro del mismo, y su vida está muy unida a la Historia de Madrid.

² DIEGO AGREDA Y VARGAS: *Novelas morales útiles por sus documentos*. Madrid, Tomás Iunti, 1620. Citamos por la obra de JOSÉ SIMÓN DÍAZ: *Fuentes para la Historia de Madrid y su Provincia*, Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1964, pág. 190.

³ *Noticias de Madrid*, 1621-1627. Edición de Angel González Palencia, Ayuntamiento de Madrid, Madrid, 1942.

El 14 de noviembre de 1623 nos dicen las mismas *Noticias*⁴ que por estar la Reina cerca del parto hizo testamento, siendo testigos: «el Inquisidor General y el Conde de Olivares y su confesor Fray Simón de Rojas». Entre las mandas figura: «en el convento de la Trinidad Calzada funda una Misa mayor cada mes y que aquel día se descubriese a Nuestro Señor, para lo cual dejo quinientos reales cada mes».

Continúa la misma fuente informándonos⁵ que el 26 de septiembre de 1624, «este día murió el Padre Fray Simón de Rojas» y da detalle de su muerte, pero en ello yerra, pues el Beato Rojas murió no el 26, sino el 28 de septiembre del indicado año de 1624, según queda establecido en otras muchas citas que continuaremos apuntando y en numerosísimos documentos del Archivo de la Congregación del Ave María, de los que también haremos referencia en su lugar.

Por la misma fuente⁶ tenemos conocimiento que el 4 de febrero de 1625 «se dio veneración al cuerpo del Santo Fray Simón de Rojas; predicó el Reverendo Padre Maestro Fray Hortensio Paravicino. Fue grande el concurso en el Convento de la Santísima Trinidad».

Todavía, en las citadas *Noticias*⁷ encontramos más datos, referentes al 18 de junio de 1623: «Este día —dice— el Conde de Motezuma dio al hábito de Santiago en la Santísima Trinidad a don Juan de Matienzo, hijo del Secretario Matienzo. Fue su padrino el Condestable de Castilla». Que el Corpus se celebró con gran pompa en Madrid el 15 de junio de 1623, por encontrarse en la Corte el Príncipe de Gales y que asistieron a la procesión las Ordenes religiosas, entre las que concurrió la Trinidad con 116 religiosos, lo que la hace de las más numerosas que figuraron en el desfile, y por último que el 15 de septiembre de 1627 se hicieron fiestas de gracias por la salud del Rey que había estado enfermo de calenturas y que «el Consejo de Italia excedió a todos, hizo la fiesta en el Convento de la Trinidad Calzada; hubo un altar riquísimo con velas de a libra, dio dotes a veinticuatro huérfanas; gastó más de dos mil ducados».

Castillo Solórzano va a ofrecernos una estampa de la Iglesia de la Trinidad⁸. Cuenta cómo hace poco más de un año «en el Monasterio de la Trini-

⁴ Obra citada.

⁵ Obra citada.

⁶ Obra citada.

⁷ Obra citada.

⁸ ALONSO DE CASTILLO SOLÓRZANO: *Jornadas alegres*, Madrid, Juan González, a costa de Alonso Pérez, 1626. Citamos por JOSÉ SIMÓN DÍAZ: *Fuentes para la Historia de Madrid y su Provincia*, Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1964, pág. 205.

dad se hacía la octava del Santísimo Sacramento adonde acudió lo más lucido de esta Corte: Estaba la Iglesia curiosamente aderezada y asistían a las solemnes vísperas de la fiesta muchos Grandes, Títulos y Caballeros, teniendo sillas en la Capilla Mayor, frontero a un gran estrado, que asimismo estaba prevenido para las damas, que a esta fiesta acudieron las más bizarras y hermosas de esta Corte».

Pero la primera cita con valor histórico la encontramos, como de costumbre, refiriéndonos a temas madrileños, en Jerónimo de Quintana ⁹. La referencia es larga, pero como será fuente de cuanto después se apunte en toda la copiosa bibliografía madrileña, con pequeñas excepciones, vale la pena transcribirla íntegra en este lugar:

«*Convento de la Santísima Trinidad.* Señaló el sitio de este convento, habiéndole visto y tanteado, el Rey don Felipe II, escribiendo de su real mano la traza de su edificio, y como era Príncipe tan inclinado a la religión, tuvo particular estima de esta su sagrada institución. Ayudó con liberales limosnas, por cuyo mandado se hizo esta función, tomando posesión de él Fray Diego de Terán, Provincial de su Orden, persona de grandes artes, día de la Visitación de Nuestra Señora del año 1562. Fue su primer Ministro Fray Diego de Medina, y los religiosos de él tan observantes, que uno de los primeros novicios que tuvo la casa, llamado Fray Juan de Criales, se dice que nunca salió de la casa, sino es que la obediencia se lo mandase, y acabó dichosamente con conocidas prendas de santidad. El edificio es suntuoso y está en medio de la Corte, por cuya causa es muy frecuentado de ella.»

«En una Capilla de la Iglesia se venera una imagen de Nuestra Señora de los Remedios que dio la Señora Princesa doña Juana, obrando Nuestra Señora muchas maravillas por su devoción. Como lo muestran las presentallas y memorias de ellas que en hacimiento de gracias han puesto en su Capilla los fieles. Domingo 23 de septiembre de 1618 años se hizo una solemnísima procesión de casi trescientos cautivos rescatados por el Padre Presentado Fray Diego de Ortigosa, llevando en ella una imagen pequeña de Nuestra Señora bellísima, de bulto, con el ropaje de talla, aunque cubierto con vestidos de seda y oro. Tiene el Niño por extremo hermoso, sentado sobre el brazo izquierdo y con la otra mano dándole una rosa, la cual trujo el Padre Fray Diego de Argel, rescatada de las manos de un renegado y un turco por precio

⁹ JERÓNIMO DE QUINTANA: *Historia de la Antigüedad, Nobleza y Grandeza de la Villa de Madrid*, Madrid, 1629. Citamos, con todos los peligros de error que ello entraña, por la edición del Ayuntamiento de Madrid, Madrid, 1954, pág. 935.

de seis reales. Y fue así que habiendo los moros saqueado la isla de Tenerife, entre el despojo que llevaron fue un arca, dentro de la cual hallaron esta santa imagen, y viendo un cautivo que la escupían y hacían otros sacrilegos atrevimientos, les pidió que se la diesen, que el les daría lo que pidiesen. Como vieron puerta abierta a su codicia pidiéronle excesivamente, de suerte que el cautivo no podía dar lo que pedían. Dijo entonces el uno al otro: "Anda aca, vámosla a quemar". A esta sazón llegó el redentor y se convino con ellos por los seis reales que se ha dicho, corto rescate para tan soberana cautiva; y en significación de éste, el hábito de la Santísima Trinidad que los cautivos llevaban al cuello, ella le llevaba en la mano derecha, en demostración de que había sido rescatada como ellos, y por esta causa la pusieron por nombre Nuestra Señora del Rescate, colocándola en una capilla donde es venerada de los fieles, hallando en ella consuelo y alivio en sus aflicciones, y obrando la divina clemencia por medio de su devoción muchos milagros.»

«Tienen sepultura en este convento muchos varones insignes, que con sus letras y Santidad ilustraron su religión; entre ellos el venerable Padre Fray Simón de Rojas, confesor de la Reina doña Isabel de Borbón. Nuestra Señora, varón insigne en todo género de virtud. Murió en 28 de septiembre de 1624. Acudió a su entierro toda la Corte, con pública aclamación de Santo. Hizo el oficio don Diego de Guzmán, Patriarca de las Indias, al presente Arzobispo de Sevilla. Asistieron todos los Grandes y la Casa de la Reina, siendo necesaria la Guarda para detener el ímpetu del pueblo que desvalido, con lágrimas en los ojos, iba a venerarle. Los nueve días siguientes le hicieron el novenario las religiones, predicando los más eminentes hombres de pulpito que había en ellas las excelencias de sus virtudes y el prodigio de su santidad refiriendo muchos milagros que en vida y muerte hizo la Majestad Divina por su intersección; que lo uno por no alargar este discurso, y lo otro porque pide mayor caudal que el nuestro, no los referimos, remitiéndolo al de sus hijos, que con tan grandes ventajas sabrán cumplir con esta obligación. Diéronle sepultura en un nicho de la Capilla de Nuestra Señora de los Remedios, de quién fue devotísimo y donde de ordinario celebraba con suma devoción. Están hechas en orden a su beatificación las informaciones, en virtud de los remisoriales que vinieron de Roma».

Otra vez Castillo Solórzano, y en dos obras distintas, vuelve a ocuparse de la Trinidad. La primera vez en *Las harpías de Madrid y coche de las Estafas*¹⁰, que nos dice cómo «ofrecióse una fiesta en el Convento de la Santísima

¹⁰ ALONSO DEL CASTILLO SOLÓRZANO: *Obra citada*. Citamos por JOSÉ SIMÓN DÍAZ, obra de la que también hemos hecho referencia, pág. 225.

Trinidad, cuyo templo es frecuentado de lo más lucido de esta Corte» y cómo también «habiendo procesión por el claustro del convento tomaron en él un buen lugar cerca de uno de los curiosos altares que había en los cuatro ángulos». La segunda cita corresponde a *Noches de placer*, en que contiene doce novelas ¹¹ en la que cuenta que celebrándose toros en la Plaza Mayor por la fiesta de Santa Ana, uno de los toros se escapó por la calle de Atocha y en los trinitarios se encontró una dama que salía de la Iglesia con su escudero, la abandonó éste y se volvió al templo. Un caballero que por allí estaba, tiró su capa a la cabeza del toro; se aprovechó de este momento para meter a la dama en la Iglesia, saliendo después y desjarretando al toro una mano, mientras otro amigo suyo desjarretaba la otra, con lo que pusieron fin al peligro. La dama resultó hija de un caballero principal de Murcia que asistía en Madrid como Procurador en Cortes de aquel Reino y con este suceso da entrada Castillo Solórzano en su novela a la trama amorosa de la misma.

De 1641 es la noticia que encontramos en *Avisos Históricos* ¹² referida el 28 de mayo: «antes de ayer domingo por la mañana asistió Su Majestad a la fiesta de la Santísima Trinidad, en el monasterio de esta Orden, que es una de las solemnidades que llaman de estampa».

Por el Archivo de la Congregación del Ave María ¹³ sabemos que la Virgen de la Expectación, patrona de la misma, estaba en un arco en la Capilla de Nuestra Señora del Rescate —de quien Quintana nos dio cumplida historia— que el 16 de septiembre de 1656 se le hizo Capilla propia en la Iglesia, con bóveda y sacristía, a cargo de un congregante y que allí permaneció hasta diciembre de 1808 en que los franceses ocuparon el convento.

Muy interesante, para nuestro efecto, es el estudio del convento en el celebrado Plano de Texeira ¹⁴. Allí se ve cómo ocupaba casi enteramente la manzana delimitada por la calle de Relatores, Atocha, llegando cerca de la de Concepción Jerónima, donde había una fila de casas ajenas, con fachada a esta calle, y volviendo por la después plaza del Progreso. Se distingue bien en el Plano el buque del templo y el chapitel de la cúpula del crucero, así como también el célebre claustro, de gran valor arquitectónico según todos los que llegaron a conocerlo, dibujándose claramente una huerta o jardín al sur del claustro. No se distingue la puerta de los carros al sur del convento, so-

¹¹ ALONSO DEL CASTILLO SOLÓRZANO: *Obra citada*. Citamos por JOSÉ SIMÓN DÍAZ, obra de la que también hemos hecho referencia, pág. 236.

¹² JOSÉ PELLICER: *Avisos históricos*. Manejamos la edición de Tierno Galván, Ediciones Taurus, Madrid, 1965.

¹³ Archivo de la Congregación del Ave María: en lo sucesivo citaremos ACAM. Libro de Acuerdos número 12, folio 27 v.

¹⁴ PEDRO DE TEXEIRA: *Topografía de la Villa de Madrid*. El convento figura en la hoja 10.

bre la actual plaza de Tirso de Molina, pero bien pudiera estar presente y desfigurada por una de las casillas pintadas en aquella parte. Lo que por la disposición del plano no puede verse es la lonja o atrio a los pies del templo, que ya hemos encontrado citada por algún autor.

Un papel del Ave María ¹⁵ nos describe el camino seguido por una procesión en 1656 por el interior del templo y de las dependencias del convento. En él se nos habla del claustro pequeño y del grande.

También los *Anales de Madrid*, de León Pinelo ¹⁶, nos dan varias noticias referentes a la Trinidad. La primera, referente a la fundación y a 1562 ¹⁷ en que nos dice que el sitio y traza lo dio Felipe II y que Fray Diego de Terán tomó posesión el Día de la Visitación. Añade a estas noticias conocidas que aún falta por terminar la Capilla Mayor en la referida fecha.

En el año 1622 ¹⁸ añade que «este año se celebró la vez primera en el convento de la Santísima Trinidad la fiesta del Santísimo Nombre de María instituida a 10 de septiembre». Correspondiente al año 1628 ¹⁹ es la de la llegada a Madrid el 21 de diciembre del rótulo para informaciones sobre Simón de Rojas y cómo fue recibida la comitiva en el convento. Comunica en el año 1633 ²⁰ la muerte de Fray Hortensio de Paravicino, de la que da larga noticia y por fin, en el año 1652 ²¹, que «a 29 de diciembre la Congregación de Esclavos de la Ave María en el Convento de la Santísima Trinidad de la Orden Calzada en manos del Maestro Fray Josef Moreno, Ministro del Convento, repitió el voto por haberle hecho ya a 19 de diciembre de 1621». Se refiere al voto concepcionista.

Por último diremos que en el *Viaje de Cosme III* ²² se nos dice: «La Trinidad Calzada, San Felipe y otras: La Iglesia [la de la Trinidad] es también buena y el claustro que había sido comenzado de piedra no llegaba más arriba del primer orden. Las paredes de este claustro están adornadas con algunos cartones de tapices que vienen de las estampas de Alberto Durero». Recordemos que Cosme llegó a Madrid el 24 de octubre de 1668 ²³.

¹⁵ ACAM: Libro de Acuerdos número 1, folio 208. De fecha 18 de julio de 1656.

¹⁶ ANTONIO DE LEÓN PINELO: *Anales de Madrid*. Manuscrito núm. 1.225 de la Biblioteca Nacional. Usamos la edición del Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1971.

¹⁷ *Obra citada*, pág. 86.

¹⁸ *Obra citada*, pág. 244.

¹⁹ *Obra citada*, págs. 279-280.

²⁰ *Obra citada*, pág. 396.

²¹ *Obra citada*, pág. 350.

²² *Viaje de Cosme III por España, 1668-69. La parte de Madrid y su provincia*, editada por Angel Sánchez Rivero, Ayuntamiento de Madrid, Madrid, 1927, pág. 24.

²³ Según el autor de la edición, la redacción del texto es del Conde Lorenzo Magalotti. Los dibujos, de Pier Maria Balai.

Noticias del siglo XVIII

Ya en otro lugar damos cuenta ²⁴ del retablo que para al Virgen de la Expectación realizó Juan de Villanueva, escultor, padre del célebre arquitecto, entre diciembre de 1730 y abril de 1731 ²⁵; el retablo fue colocado en la Capilla de la Iglesia de los Trinitarios propia de la Congregación.

En junio de 1770 dan comienzo en la iglesia de la Trinidad unos Ejercicios dominicales ²⁶ que muy pronto tendrían gran éxito, congregando en las tardes de los días festivos gran número de devotos y dando a la Trinidad una nueva fama y actualidad. Daban comienzo a las 4 en primavera, a las 5 en verano y a las tres y media en invierno y consistían en Estación al Santísimo, Plática, Evangelio, Meditación y Rosario.

En 1770 publica Juan Francisco González su célebre *Plano* ²⁷. El convento figura en la lámina 53, pero dadas las características de este plano tiene poca información a nuestros fines, tan sólo el nombre del barrio en que está enclavado y que toma de él su nombre: «la Trinidad».

Pero si de esta obra podemos obtener pocos frutos nos ofrece sin embargo copiosos otra poco después aparecida, es la célebre del abate Ponz, *Viaje de España* ²⁸, de la que extractamos los principales datos:

Nos dice que ocupa la Trinidad uno de los sitios principales de la calle de Atocha, habiéndose comenzado la Iglesia en 1590 y siendo de las más capaces y espaciosas de Madrid. Que fue diseñada por algún discípulo de Herrera en orden corintio y que en sus archivos consta intervino el Maestro Gaspar Ordóñez y un tal Valencia, trazador. La iglesia tenía cúpula en el crucero, pero sin cuerpo de luces, tan sólo con la media naranja, y que más tarde se le abrió una puerta a la calle de Atocha adornada con «menudencias» que tiene dos columnas a cada lado y encima un bajo relieve de la Santísima Trinidad. Añade que según Palomino el altar mayor y caja del órgano fueron trazados por Donoso, pero comenta que «les falta mucho para merecer alabanza, aunque el altar ha pasado por cosa buena» y es «realmente mejor que muchos». Da como de Donoso el cuadro de la Trinidad que estaba en lo alto de este retablo mayor y obra de Morales la cabeza del Señor que estaba en el tabernáculo. Las pechinas las atribuye a Claudio Coello y Donoso y

²⁴ JOSÉ DEL CORRAL: *La Congregación del Ave María, 1611-1972*, Instituto de Estudios Madrileños, Ayuntamiento de Madrid, Curso de Instituciones Madrileñas. En prensa.

²⁵ ACAM: 3-6.

²⁶ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 7, folios 135 v. y 138.

²⁷ JUAN FRANCISCO GONZÁLEZ: *Demostración del todo Madrid en ocho cuarteles...*

²⁸ ANTONIO PONZ: *Viaje de España*, Utilizamos la edición de Aguilar, Madrid, 1947, pág. 429.

pasa después a ocuparse de los lienzos situados en el crucero, entre los que cita los de Nuestra Señora con ángeles y una Redención de cautivos de Manuel de Castro, portugués. Sitúa en el altar el cuerpo del Beato Simón de Rojas en su altar propio con un cuadro del Beato y de la Virgen, obra de un imitador de Rubens, añadiendo que este altar y otro colateral «serían razonables si no fuesen como la portada». Hace mención de un cuadro de Santa Agueda, obra de Francisco de Rici, situado en un altar a los pies del templo adosado a un poste y en otro de un cuadro de Mártires Trinitarios de Juan de Rici. Califica de muy buena la bóveda de la capilla de San Atanasio, pintada al fresco, y añade que en esta capilla hay un cuadro muy bueno de estilo italiano y en los postes retablos con pinturas de Palomino y Antonio González. Califica de las mejores de Madrid la arquitectura de la Iglesia que cuelga en su nave cuadros de Manuel Castro.

En la sacristía hace mención de una Nuestra Señora, bronce de Alejandro Algardi, muy bella, y la existencia de una capillita de orden corintio con altar de Hermosilla, en el que hay un «Jesús a la columna», posible obra de Gaspar Becerra, siendo las pechinas realizadas por Ginés Aguirre.

En cuanto al claustro, de orden dórico, lo tiene como magnífica obra, con 28 arcos en cada costado, y la escalera, que «es parecida a la del Escorial», la dice obra del arquitecto Alonso Marcos. En los ángulos del claustro reseña pinturas [quizá los «curiosos altares» de que nos habló Castillo Solórzano] con los temas del Nacimiento, Circuncisión, Adoración, Purificación y Huida a Egipto, todos de tamaño natural, y obras de Eugenio Caxes y Juan Van-Der Hamen y en la Sala «De profundis» la existencia de los bocetos de las pinturas de la iglesia de la Trinidad de Roma, de Benefialli y Antonio Velázquez, y por último en la Sala Capitular la bóveda pintada al fresco por un discípulo de Patricio Caxes, un cuadro de Vicente Carducho y otras pinturas de menor interés.

Una vez más el benemérito Ponz nos ofrece nuevos datos que hasta él no habían figurado en las obras consultadas.

Como última noticia recogida en las publicaciones y papeles vistos del siglo XVIII añadiremos la que nos ofrece Alvarez Baena ²⁰, que aparte de repetirnos la fecha de construcción, según Ponz y la intervención del Maestro Gaspar Ordóñez nos añade la noticia de la beatificación de Simón de Rojas por el Papa Clemente XIII el 10 de noviembre de 1765. Dice también que la

²⁰ JOSÉ ANTONIO ALVAREZ BAENA: *Compendio Histórico de las Grandezas de la Coronada Villa de Madrid*, Madrid, 1786, pág. 119.

traza es de mano de Felipe II y que se levantó con limosnas, tomando posesión, como ya sabemos, Fray Diego Terán en la fiesta de la Visitación del 1562.

Informaciones durante el siglo XIX

Incluimos el «Plano» de Martínez de la Torre y Asensio³⁰ que lo sitúa en la manzana 158, señalado con el número 4 y dibujado en la lámina 53. Lo da como fundado en 1562 por Felipe II. La situación, referida al propio plano de los autores, no es enteramente correcta puesto que si, efectivamente, convento e iglesia tenían la entrada por el número 4, que corresponde a la lonja a los pies del templo, también es cierto que la iglesia y las dependencias ocupaban los números, 4, 5, 16 y 20, esto es, la casi totalidad de la manzana.

Tenemos noticia de que el 3 de abril de 1808 estaba ocupado el claustro y Sala «De profundis» por la tropa francesa³¹ y que esta ocupación continuaba en 8 de mayo³² y en 22 del mismo mes³³.

Nueva ocupación sufrió el monasterio por las tropas francesas en diciembre del mismo año³⁴, que durante su estancia en el mismo quemaron los bancos y ventanas del claustro y es de suponer que dañarían otras partes del mismo.

En abril de 1809 los frailes reciben orden de trasladarse al convento de la Trinidad Descalza, dejando libre su casa para las tropas invasoras³⁵.

En estos sucesos se quemaron la casi totalidad de los altares de la Iglesia para la que diseñó algunos Juan Francisco Rodríguez³⁶.

En 1834 vemos ocupado el claustro por un destacamento del Regimiento de Milicias Provincial de Granada, venido a la capital con motivo de los sucesos políticos³⁷ y en enero de 1836 el claustro sirve para situar el tablado para la «celebración de la quinta respectiva al 4.º Distrito»³⁸, pero el monasterio se acerca al momento en que, definitivamente, va a dejar de serlo,

³⁰ FAUSTO MARTÍNEZ DE LA TORRE y JOSÉ ASENSIO: *Plano de la Villa y Corte de Madrid en sesenta y cuatro láminas que demuestran otros tantos barrios...* En la imprenta de don Joseph Doblado, Madrid, 1800, pág. 87.

³¹ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 10, folio 175 v.

³² ACAM: Libro de Acuerdos núm. 10, folio 176.

³³ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 10, folio 176 v.

³⁴ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 10, folio 183 v.

³⁵ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 10, folio 184.

³⁶ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 12, folio 33 v.

³⁷ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 15, folio 161.

³⁸ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 16, folio 1.

pues el 17 de enero del citado año reciben los monjes orden de excomunión ³⁹.

Comienzan las noticias alcanzadas de la prensa con una aparecida en *El Artista* ⁴⁰. Es un artículo sin firma comentando el acuerdo de la Academia de Bellas Artes en protesta de la demolición de templos y uniéndose al mismo. Al final del artículo anuncia que la Trinidad ha sido concedido por el Gobierno para Museo Nacional con lo que se cumplen dos fines, la conservación de «un templo majestuoso y elegante cuya ruina hubieran deplorado nuestros artistas» y la creación de este Museo que permita estudiar las obras de arte.

En el mismo periódico ⁴¹ aparece un artículo firmado «P. de M.», iniciales que corresponden a Pedro de Madrazo, atacando la demolición de las iglesias, y cita, entre las que deben conservarse, a la Trinidad. En otro lugar del mismo artículo insiste en la defensa del convento y se refiere concretamente a la escalera, de la que dice que es obra de Herrera.

Otro periódico, *El Eco del Comercio* ⁴², se ocupa también de la Trinidad para denunciar que desde que se suprimieron los conventos no funcionan los relojes existentes en varios, entre ellos el de la Trinidad.

Desde el año 1836 hasta febrero de 1838, al menos, sabemos el convento ocupado en su claustro por la Academia de Nobles Artes y cerrada su iglesia ⁴³ y esta situación continúa en noviembre de 1841 ⁴⁴.

En diciembre del últimamente indicado año 1841 ⁴⁵ se concedieron al Instituto Español la iglesia, refectorio y cocina del convento y otras partes adyacentes que daban a la espalda del mismo y tenían comunicación directa con la calle de Relatores. El Instituto hizo de la iglesia su célebre teatro, pero no ocupó la Capilla Mayor, que continuó dedicada al culto a cargo de la Congregación del Ave María ⁴⁶. Pero esta situación duró poco, ya que en diciembre de 1844 fue el Instituto comunicado para dejar libres rápidamente sus locales en la Trinidad ⁴⁷, y aun cuando el desalojo no se hizo tan rápidamente

³⁹ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 16, folio 1 v.

⁴⁰ *El Artista*, vol. III, págs. 103-104. Véase JOSÉ SIMÓN DÍAZ: *Índice de Colecciones periódicas, n.º 1: El Artista*, Madrid, 1946.

⁴¹ Véase la nota anterior. En el mismo volumen, págs. 97-100.

⁴² *El Eco del Comercio*, 16 de enero de 1837. Véase MERCEDES AGULLÓ: *Madrid en sus diarios*, tomo I, Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1961.

⁴³ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 15, folio 25.

⁴⁴ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 15, folio 35.

⁴⁵ ACAM: 1-12.

⁴⁶ ACAM: 1-12 y Libro de Acuerdos núm. 15, folios 55 v. a 107. Véase también: JOSÉ DEL CORRAL: *La Congregación del Ave María*, de la que hicimos mención.

⁴⁷ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 15, folio 128.

como se pretendía, en agosto de 1845 estaba totalmente abandonado el convento por el Instituto Español ⁴⁸.

Por eso Mesonero Romanos ⁴⁹ en 1844 hace convivir en la Trinidad el Teatro del Instituto con el Museo Nacional, instalado en parte del convento, como hemos visto, y del que hace mención con cierto detalle ⁵⁰; en esta doble dedicación, pronto había de ganar el Museo.

López y Lezcano en su célebre plano ⁵¹ diseñan la planta de la iglesia y el claustro del convento, así como la lonja de acceso que estaba situada en lo que es ahora entrada de la calle Doctor Cortezo por la calle de Atocha y seguramente con las mismas dimensiones que ahora tiene. La iglesia, pues, comenzaba donde ahora la fachada del Teatro Calderón a Doctor Cortezo y se extendía, como hoy éste, siendo su eje paralelo a la calle de Atocha y llegando hasta la calle de Relatores, a la que daba el muro de la Capilla Mayor. El fondo de esta lonja, que hemos visto tan celebrada, se extendía desde la calle de Atocha hasta el esquinazo que hoy forma el Cine Ideal, siguiendo, en la línea que la puerta de éste marca, hasta encontrar la pared de la iglesia al otro lado de la calle actual. Hacemos notar que parte de este espacio, hoy público, pertenece a la Congregación del Ave María y es precisamente el comprendido desde las fachadas de su Capilla y casa adyacente que forma el esquinazo con Atocha hasta la verja baja y columnas de hierro existentes que lo marcan claramente. Esa es la causa de que la rampa de descenso, recientemente construida, para el aparcamiento y paso subterráneo haya tenido que ocupar la casi totalidad de la anchura de la calle del Doctor Cortezo y no se situará, como en principio parecía más lógico, en este ensanchamiento, que no pertenece al Ayuntamiento de Madrid.

No sólo el Museo Nacional, más conocido por Museo de la Trinidad, tenía allí su asiento, sino que también se celebraban en aquel lugar exposiciones de pintura, como la de 1847 que criticó Pedro de Madrazo en el *Semanario Pintoresco* ⁵².

Otro benemérito de la bibliografía madrileña llega en estas fechas para darnos nuevas noticias sobre la Trinidad, el *Diccionario* publicado por Pascual Madoz (en 1848 el tomo referente a Madrid) y de cuya redacción, en lo

⁴⁸ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 15, folio 143 v.

⁴⁹ MANUEL DE MESONERO ROMANOS: *Manual Histórico-Topográfico Administrativo y Artístico de Madrid*, Madrid, 1844, pág. 193.

⁵⁰ *Obra citada*, pág. 263.

⁵¹ *Plano de Madrid*. Lezcano delineó en 1812, López corrigió y aumentó en 1846. Establecimiento geográfico de López, Madrid, 1846.

⁵² *Semanario Pintoresco Español*, año 1847, pág. 356. Véase el *Índice* publicado por JOSÉ SIMÓN DÍAZ en la Colección de Índices de Publicaciones Periódicas.

que a Madrid toca, ya dijimos en otra ocasión se encargó José María Eguren⁵³.

El *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España*⁵⁴ nos dice que la Trinidad está en reparación para dedicarla a oficinas del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas y también⁵⁵ que se fundó en 1547 con diseños de Felipe II y obra de Gaspar Ordóñez, siendo la iglesia, que existía todavía, de las mejores de Madrid, decorada con pilastras corintias y cornisamento de buen estilo. Recuerda que estuvo aquí el sepulcro suntuoso de Fonsdeviela, que entonces cita como existente en el cementerio de San Luis, y hace mención de la escalera imperial del convento, así como de sus torres que recuerdan obras semejantes de El Escorial. Añade que la iglesia, cortada a media altura, ha sido Teatro del Instituto, utilizándose a la vez de iglesia el crucero, a cargo del Ave María, y que Capilla y Teatro se cerraron en 1847 para dedicar estos lugares a Museo y, en 1847, a Exposición, habiéndose últimamente revocado la fechada y realizado obras para acondicionamiento del Ministerio. En otro lugar⁵⁶ da otras noticias referentes a la Congregación del Ave María y al Hospicio por ella fundado y que ahora no nos interesan directamente aquí.

Por *La Esperanza* nos enteramos que en 1849⁵⁷, el 29 de agosto, se ha realizado la mudanza a la Trinidad del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, donde se han puesto las oficinas «con lujo y ostentación». La misma noticia se reproduce al día siguiente en *La España*⁵⁸. Otra vez a los dos días *La Esperanza*⁵⁹ vuelve a ocuparse de la Trinidad para anunciar que se quitará la verja del atrio, que está estropeada, para hacer lugar a los coches que esperan a la puerta del Ministerio. La noticia, por sus características, parece de nuestros días. Sin embargo, no llegaría a ser realidad hasta mucho después, ya que el mismo diario en septiembre de 1852⁶⁰ vuelve a anunciar la retirada de la verja por las mismas razones. Entonces llega a realizarse según nos comunica el periódico el 18 de octubre, añadiendo que se ha puesto

⁵³ JOSÉ DEL CORRAL: *El Palacio de Abrantes*, Instituto de Estudios Madrileños, Colección Puerta de Alcalá, n.º 1, Madrid, 1968.

⁵⁴ Pág. 209 del tomo en separata del artículo *Madrid*.

⁵⁵ *Obra citada*, pág. 236.

⁵⁶ *Obra citada*, págs. 353 y 427.

⁵⁷ *La Esperanza*, 29 de agosto de 1849. Véase el tomo II de la citada obra de MERCEDES AGULLÓ: *Madrid en sus diarios*.

⁵⁸ *La España*, 30 de agosto de 1849, y *obra citada*.

⁵⁹ *La Esperanza*, 31 de agosto de 1849, y *obra citada*.

⁶⁰ *La Esperanza*, 16 de septiembre de 1852, y *obra citada*.

un piso cómodo en el antiguo atrio o lonja, tanto para los carruajes como para la gente de pie ⁶¹.

En el plano de Coello, de 1849, figura la superficie de la Trinidad con la indicación de «Museo Nacional» y en la letra del plano figura también en el edificio el Consejo Real ⁶². El nuevo Teatro del Instituto aparece ya diseñado en la calle de las Urosas (hoy Vélez de Guevara) y se aprecia claramente la salida sur del ex-convento, la antigua puerta de carros, hacia la nueva plaza del Progreso. De lonja a puerta de carros correrá, con el tiempo, la nueva calle del Doctor Cortezo. También se encuentra detalladamente dibujada la antigua lonja, como hemos visto por entonces abierta de su verja para dar entrada a los carruajes.

Un curioso librito de esta época, el *Madrid en la mano o el amigo de forasteros* ⁶³, cita en el convento de la Trinidad la sede del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas ⁶⁴ y añade que fue fundado en 1547 por Felipe II, que le dio sitio y traza, y construido por Ordóñez. Hace especial mención del claustro, al que elogia, y que dice ocupado por el Ministerio y el Conservatorio de Artes ⁶⁵.

De nuevo en *La Esperanza* correspondiente al 14 de mayo de 1858 tenemos conocimiento de que el día anterior a esa fecha ⁶⁶ se estrenó en la torre de la Trinidad el reloj, que ha regalado al Ministerio de Fomento don José Ramón Losada, relojero español residente en Londres.

Y es ahora *La Epoca* la que nos dice que en marzo de 1861 se están poniendo los andamios para derribar la torre de la Trinidad ⁶⁷. Poco tiempo estuvo, pues, colocado el reloj de Losada en esta torre. De aquí sabemos que había de pasar a la Puerta del Sol a la vieja Casa de Correos. También el fin de la Trinidad se acerca y ya nos lo anuncia el diario últimamente citado al decirnos en marzo de 1863 que el arquitecto Francisco Enríquez, Profesor de la Escuela de San Fernando, ha recibido el premio del concurso de proyectos para la edificación del nuevo Ministerio de Fomento ⁶⁸. La Trinidad acaba pronto sus días, que ya están contados al iniciarse el proyecto de la nueva obra.

En 1863 publica Antonio Capmany y Montpalau su conocida obra sobre el

⁶¹ *La Esperanza*, 18 de octubre de 1852, y obra citada.

⁶² FRANCISCO COELLO: *Atlas de España: Plano de Madrid*, Madrid, 1849.

⁶³ P. F. M.: *Madrid en la mano o el amigo del forastero*, Gaspar y Roig, Madrid, 1850.

⁶⁴ Obra citada, pág. 91.

⁶⁵ Obra citada, pág. 150.

⁶⁶ *La Esperanza*, de 14 de mayo de 1858, y obra citada, de MERCEDES AGULLÓ.

⁶⁷ *La Epoca*, 20 de marzo de 1861, y tomo III de la obra de MERCEDES AGULLÓ.

⁶⁸ *La Epoca*, 2 de marzo de 1863, y obra citada.

origen de los nombres de las calles de Madrid ⁶⁹ tan deliciosamente fantaseada. En ella, y al referirse a la calle de Atocha, se limita a decir «El Rey Felipe II hizo los diseños para el convento de los Trinitarios Calzados».

También en 1863 se publica el tomo III de la *Historia* de Amador de los Ríos y Rada Delgado⁷⁰, en el que se nos da una noticia de la Trinidad referente a 1588: «Así se solemnizó la traslación desde la Parroquia de Santa Cruz a la iglesia del convento de la Trinidad de la imagen del Cristo de la Fe, que había adquirido celebridad por haberse labrado en Nueva España, y por estar formado, según decían, de raíces de hinojo, aunque otros, con más razón, aseguraban que era de una madera de América poco pasada y blanda, que podía tallarse con facilidad». Y en el tomo IV de la misma obra, publicado al siguiente año ⁷¹, entre los madrileños ilustres del reinado de Felipe V se cita a «Fray Juan de la Concepción, carmelita descalzo y después trinitario calzado, de quien, como de César, se dice que tenía una asombrosa facilidad para dictar a cinco o seis amanuenses a la vez».

Nuevas dependencias van apretándose en la Trinidad, y en 1867, «en el edificio conocido con este nombre, está el Ministerio de Fomento y algunas otras dependencias del mismo. Deben visitarse el Museo Nacional de Pinturas y el Museo del Real Instituto Industrial» ⁷².

Realmente interesante es el texto que dedica a la Trinidad Fernández de los Ríos ⁷³, que se asombra de que aún esté en pie, y dice que el Ministerio de Fomento debe ir a otro lugar extremo y el Museo Nacional fundirse con el del Prado, proponiendo para estos lugares el trazado de una nueva calle que con el nombre de «calle Nacional», una San Francisco el Grande, convertido en Panteón de Hombres Ilustres, con el Congreso, dando prespectivas a ambos edificios. Esta calle pasaría por la Trinidad y por el convento de Santa Ana, en su recorrido al Congreso. En el solar de la Trinidad propone hacer la Bolsa de Madrid, para la que quiere utilizar el claustro que quedaría en el cruce de la calle Nacional y la prolongación de Carretas, que también propugna, y que también pasaría por el solar. Opina que igualmente debe conservarse la escalera y que así no habría más que hacer fachadas exteriores

⁶⁹ ANTONIO CAPMANY Y MONTPALAU: *Origen histórico y etimológico de las calles de Madrid*, Madrid, 1863, pág. 19.

⁷⁰ JOSÉ AMADOR DE LOS RÍOS y JUAN DE DIOS DE LA RADA DELGADO: *Historia de la Villa y Corte de Madrid*, Madrid, 1863, tomo III, pág. 146.

⁷¹ *Obra citada*, tomo IV, pág. 162.

⁷² G. B. E. S.: *Guía completa del viajero en Madrid*, M. A. de Sanmartín y Agustín Iglesias, Madrid, 1867, pág. 281.

⁷³ ANGEL FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS: *El futuro Madrid. Paseos mentales por la capital de España*, Madrid, 1868, pág. 140.

al conjunto de claustro-escalera existentes y cubrir el claustro de cristales para tener local para la Bolsa y, en los altos del claustro, con acceso por la escalera, para el Tribunal de Comercio. El edificio así improvisado quedaría en el centro de una gran plaza formada por la intersección de las calles citadas.

El proyecto es grandioso y en líneas generales bien concebido. Resulta atrayente el figurarse el resultado que habría podido tener, aparte de la ventaja que supone el haber conservado para Madrid una parte importante del convento renacentista.

Poco nos añade a lo sabido el Plano de José Pilar ⁷⁴ si no es decirnos que en el edificio convivían el Ministerio de Fomento, Real Instituto Industrial, Escuela de Comercio, Escuela de Ingenieros Industriales y Museo Nacional. Como se ve, cada vez recibía nuevas dependencias el monasterio trinitario, que ya tenía que andar harto apretado.

Mucho más interesante resulta, a nuestro intento, otro Plano poco después aparecido, siempre cargado de información en los asuntos de la Villa: el de Carlos Ibáñez e Ibáñez de Ibero de 1874, más conocido como el plano parcelario ⁷⁵. Figura en él la Trinidad marcada con el número 109, indicado en la clave como «Ministerio de Fomento». Nos diseña con todo detalle la planta total de la iglesia y del claustro, así como de las restantes dependencias del convento. En él se ve claramente el retraso de la fachada hacia la calle Atocha de la iglesia, donde sabíamos se ponían puestos de libreros de viejo. También se aprecia perfectamente la lonja de entrada. La salida por la puerta de carros, al sur, se dibuja también claramente tan sólo interrumpida por un cuerpo de edificación que bien pudiera ser elevado y nos ofrece, con leves modificaciones, el trazado de la actual calle del Doctor Cortezo.

Referente a 1875 tenemos nuevos datos aportados por un *Almanaque* ⁷⁶, que dice: «Museo de Pinturas en el Ministerio de Fomento: Calle de Atocha, antiguo convento de la Trinidad. Creado este Museo por R. O. de 31 de diciembre de 1837, quedó instalado en 24 de junio de 1838. Cerrado por algún tiempo para ejecutar en él algunas reformas se abrió nuevamente, habiéndose celebrado en el magnífico salón formado por el cañón de la iglesia la Exposición de Pinturas en 1847. Ocupado actualmente el edificio por el Ministerio de Fomento; este notable Museo se halla sin local, no siendo posible

⁷⁴ JOSÉ PILAR MORALES: *Plano de Madrid*. Litografía de M. González, Madrid, 1872.

⁷⁵ CARLOS IBERO E IBÁÑEZ DE IBERO: *Plano parcelario de Madrid*. Litografía del Instituto Geográfico y Estadístico, Madrid, 1874.

⁷⁶ SOCIEDAD TIPOGRÁFICA: *Almanaque para el año 1876*. Sociedad Tipográfica, Madrid, 1875, pág. 356.

examinarlo cual merece por hallarse gran parte de los cuadros colocados en las salas ocupadas por las oficinas.»

También Fernández de los Ríos otra vez, ésta en la *Guía*, vuelve a ocuparse de la Trinidad ⁷⁷ y en dos ocasiones de la misma obra. La primera ⁷⁸ al tratar del Ministerio de Fomento, cuyo edificio dice trazó Felipe II en 1547 y construyó Ordóñez con una «iglesia de las más capaces de Madrid», que se cortó para instalar en su nave el Teatro del Instituto y la Capilla del Ave María en el crucero. Todo se quitó para la Exposición de Pinturas de 1847 y en el 1848 se tuvo la «mala idea» de adaptarlo para Ministerio. Aquí se celebró la Exposición de la Industria Española y el banquete a los miembros de la Junta Agraria, así como otro en 1856 a los Diputados de Castilla ofrecido por los constructores de los ferrocarriles del Norte. Todavía recientemente acaba de gastarse más en nuevos arreglos. Vuelve a ocuparse de la Trinidad al hablar del Museo ⁷⁹, limitándose a decir que los cuadros del mismo están colocados en las galerías y despachos del Ministerio.

En 1881 publica Mesonero Romanos *El Antiguo Madrid*, conocidísima e importante obra cuyos datos tomó fundamentalmente de la *Planimetría* del siglo XVIII, en la que se ocupa también de la Trinidad ⁸⁰: «La iglesia que fue de los padres trinitarios calzados». Comienza adjudicando traza y sitio a Felipe II con una superficie total de 108.646 pies. Anotando que en ella estuvo el Teatro del Instituto, Exposición de Pinturas, Conservatorio que todavía cuando escribe ocupa parte del ingreso al claustro y escalera, partes ambas en buen estado y que recuerdan a El Escorial. El convento, dice, fue Biblioteca Real, después depósito de cuadros, Museo Nacional y hoy está con él el Ministerio de Fomento, después de costosas obras de reparación en el interior y en la fachada. Se le ha quitado la verja del atrio, pero continúan los libreros en las fachadas exteriores de la calle de Atocha. A este convento pertenecieron el Beato Simón de Rojas y Fray Hortensio de Paravicino y en mayo de 1580 salieron de él los padres trinitarios, Fray Juan Gil y Fray Antonio de Bella, que rescataron a Cervantes.

Quadrado, actualizado por La Fuente ⁸¹, dice: «vinieron al año siguiente 1562 los trinitarios, y Felipe II, deseoso de labrarles una morada con perfección y grandeza, no se desdendió de reconocer por sí mismo el sitio en la calle

⁷⁷ ANGEL FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS: *Guía de Madrid*, Madrid, 1876.

⁷⁸ *Obra citada*, pág. 274.

⁷⁹ *Obra citada*, pág. 501.

⁸⁰ RAMÓN DE MESONERO ROMANOS: *El Antiguo Madrid*, Madrid, 1881. Utilizamos la edición de Editorial Renacimiento, Madrid, 1925, tomo I, pág. 321.

⁸¹ JOSÉ MARÍA QUADRADO y VICENTE DE LA FUENTE: *España: Castilla la Nueva*, Editorial Cortezo, Barcelona, 1885, tomo I, pág. 107.

de Atocha y de dar traza escrita de su mano; llenó sus miras Gaspar Ordóñez, y la obra si no sorprendente fue digna por lo menos de su patrono». Añade en otro lugar ⁸² que el edificio está convertido en teatro y museo, noticias, como vemos, muy superadas en el momento de publicación de la obra, pero todavía nos ofrece un dato más en otro punto de su libro ⁸³ cuando dice que el Ministerio de Fomento pasó de la Inquisición a la Trinidad, «dando a su cenobítica fachada el mezquino aspecto de casa de nuevo rico». Juicio muy jugoso que da una idea del alcance de la obra de adaptación que había sido realizada.

Nuevas construcciones parecen haber surgido en el Plano de Pilar y Sánchez Rodríguez de 1885 ⁸⁴. Los pocos detalles que pueden apreciarse en este plano nos permiten, aparte lo señalado, volver a reencontrar el claustro, desgraciadamente perdido hoy.

Para Valverde, en la misma fecha, del viejo convento de la Trinidad «sólo se conserva el patio y la escalera» ⁸⁵.

Mayor información nos dan Peñasco y Cambroneró en *Las Calles de Madrid* ⁸⁶: «Este Ministerio (el de Fomento) ocupa al presente lo que fue convento de la Trinidad Calzada, fundando en 1547 según diseños de Felipe II. Cuando la exclaustación se destinó el edificio a usos civiles, estableciéndose en la iglesia el Teatro del Instituto, célebre sociedad que allá por los años 1840 hizo las delicias de los literatos y de los dilettanti. Transformada la iglesia en salones, se verificó en ellos el año 1847 una exposición de pinturas. Quedó destinado a Ministerio de Fomento hacia 1848. En un patio en el Ministerio de Fomento, en la rinconada que forma con la casa n.º 12, se halla, a la derecha, una capilla olvidada de muchos y conocida con la advocación del Ave María. Fue fundada por el Beato Simón de Rojas, cuyos restos se guardan encima del altar, trasladados desde Santa Cruz cuando su demolición». Conocemos documentalmente que el final no es exacto ⁸⁷.

La *Guía Colombina* ⁸⁸ repite que se fundó en 1547 con diseños de Felipe II construido por Ordóñez. Que después de la exclaustación sirvió para Museo

⁸² *Obra citada*, pág. 146.

⁸³ *Obra citada*, pág. 220.

⁸⁴ JOSÉ PILAR MORALES y ENRIQUE SÁNCHEZ RODRÍGUEZ: *Plano de Madrid*. Litografía de M. González, Madrid, 1885. Marcada la superficie del convento «D A» y referido a «Ministerio de Fomento».

⁸⁵ EMILIO VALVERDE Y ALVAREZ: *Guía del Antiguo Reino de Toledo*, Madrid, 1885, pág. 49.

⁸⁶ HILARIO PEÑASCO DE LA FUENTE y CARLOS CAMBRONERO: *Las Calles de Madrid. Noticias, tradiciones, curiosidades*, Madrid, 1889, pág. 79.

⁸⁷ JOSÉ DEL CORRAL: *La Congregación...*, obra citada. En prensa.

⁸⁸ MANUEL JORRETO PANIAGUA e ISIDORO MARTÍNEZ SANZ: *Guía Colombina*, Madrid, 1892, página 50.

Nacional de Pintura y Exposición de Pinturas varios años y allí está ahora el Ministerio de Fomento. El edificio, añade, se encuentra en deplorable estado reclamando una inmediata traslación.

Interesantes son los juicios de Picatoste ⁸⁹: «en la calle de Atocha llamará la atención un edificio con una fachada impropia, por lo inmunda, de cualquier villorrio: es el Ministerio de Fomento», y más adelante: «el edificio en que está alojado fue convento de la Trinidad; no puede tener peor aspecto ni peores condiciones; la portada, obra de Jareño, es correctamente clásica; la escalera, que es lo mejor que tiene, la trazó el propio Felipe II», y todavía: «por fortuna el Ministerio que tiene a su cargo las artes pronto saldrá de su tugurio para ocupar un palacio que en la calle de Atocha comenzó a levantarse para Escuela de Artes y Oficios». Como se ve, tanto el triste juicio que le merece el edificio como los nuevos datos que nos ofrece, son del mayor interés.

Nada, en cambio, nos comunica la observación del Plano de Beyrich ⁹⁰ y tan sólo, para terminar las publicaciones aparecidas en la centuria, añadiremos un dato marginal de Faraldo y Ullrich ⁹¹ referido a antes de 1899: «débase a este Alcalde (se refiere al conde de Romanones, en su segundo mandato como tal) el ensanche de muchas calles. Una de ellas la antigua de Barrionuevo, que lleva hoy el nombre de Conde de Romanones». La obra de mejora hubo de realizarse antes del 7 de marzo de 1899, fecha en que cesó de Alcalde Romanones.

Datos del siglo XX

Recogeremos ahora los datos que hemos podido obtener de documentos del siglo actual y de aquellas publicaciones aparecidas antes y después del derribo de la Trinidad y que contienen noticias sobre el mismo.

En los mismos comienzos de siglo un documento de la Congregación del Ave María nos dice de la realización del derribo del convento cuando en Junta se nombra una comisión «Para gestionar todo lo concerniente sobre el derribo del Ministerio de Fomento y que los contratistas respeten y reparen los desperfectos ocasionados en la Capilla» ⁹². Esta Junta se celebró en 24 de febrero de 1901.

⁸⁹ VALENTÍN PICATOSTE: *Descripción e Historia Política, Eclesiástica y Monumental de España: Madrid Capital*, Madrid, 1894, pág. 29.

⁹⁰ H. BEYRICH: *Plano nuevo de Madrid*, Librería de Romo y Fussel, Madrid, 1895.

⁹¹ J. FARALDO y A. ULLRICH: *Corregidores y Alcaldes de Madrid*, Madrid, 1906, pág. 188.

⁹² ACAM: Libro de Acuerdos núm. 17, folio 65 v.

Poco después, el 23 de noviembre de 1902, en otro documento de la misma procedencia leemos: «que próxima a su terminación las obras de derribo y cerramiento del solar en que se ha de edificar la Dirección General de Correos y Telégrafos»⁹³.

En la *Guía Municipal Alfonsina*⁹⁴ se nos dice que el Ministerio de Instrucción Pública, Agricultura, Industria y Comercio se encuentra ya en el Paseo de Atocha n.º 1 adonde vino en 1897 desde el Convento de la Trinidad «demolido hace poco a causa del deplorable estado en que se hallaba». El nuevo Palacio, también se nos dice en el mismo lugar, fue inaugurado en el mes de septiembre del indicado año, adonde empezó a trasladarse en el mes de junio, habiendo durado tres meses la mudanza.

Los planos de la *Guía práctica* de Roldán y González⁹⁵, tanto en el folleto del Distrito del Centro como en el del Barrio de Correos aparece el convento en solar, sin traza de la calle después abierta y con mención de: «En el número 14 solar donde se edificará la Dirección General de Correos».

Dorado, en su *Madrid*⁹⁶ dice: «en el de la Trinidad la Iglesia trocose en Teatro del Instituto, en Museo Nacional el claustro y en él hemos visto el Ministerio de Fomento antes de dársele albergue "ad hoc" en el paseo de Atocha».

Por otro acuerdo de la Congregación del Ave María⁹⁷ sabemos que en mayo de 1910 era propietario del solar procedente del derribo un señor Navarro y en el Plano de Delage, de poco después⁹⁸ vemos la abierta en el solar la «Calle Nueva de la Trinidad» y aparecen en construcción tres edificios que deben ser el Teatro Calderón actual, el Teatro o Cine Ideal y el Frontón Madrid.

Répide en *La Corte de las Españas* dice que «hace años desaparecido el convento de la Trinidad que sirvió últimamente de Ministerio de Fomento, antes en la Inquisición, calle de Torija»; la obra se publica en 1913⁹⁹ y del antiguo convento dice «vasto y próspero edificio». Menciona la fundación y lamenta su destrucción.

⁹³ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 17, folio 66 v.

⁹⁴ JORRETO y GALIANO: *Guía Municipal Alfonsina de Madrid*. Conmemorativa de la coronación de Alfonso XIII. Edición oficial. Madrid, 1902, pág. 25.

⁹⁵ ROBERTO ROLDÁN y ALVARO GONZÁLEZ: *Guía Práctica de Madrid*, R. Velasco, Madrid, 1903. Un folleto para cada barrio con plano y callejero, otro para cada Distrito.

⁹⁶ FACUNDO DORADO: *Madrid*, Establecimiento Tipográfico de los Hermanos de Alvarez, Madrid, 1907, pág. 108.

⁹⁷ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 17, folios 95 v., 99, 100, 101 y 102 v.

⁹⁸ LUCIANO DELAGE VILLEGAS: *Plano de Madrid. Plano de Turismo*. Con la colaboración de EUGENIO BEISBAL y JUAN VASALLO, Editorial Martín, S. L., Barcelona, sin año.

⁹⁹ PEDRO DE RÉPIDE: *La Corte de las Españas*, Vda. de Pueyo, Madrid, 1913, pág. 30.

De otro documento de la congregación ¹⁰⁰ sabemos que en 14 de diciembre de 1914 se está haciendo la calle actual del Doctor Cortezo, parece de la lectura que se hace por iniciativa del propietario de los terrenos, señor Navarro, y que las obras las dirige el arquitecto Sainz de los Terreros. Esa calle poco después debía estar ya abierta, pues la Congregación intenta en 12 de mayo de 1915 ¹⁰¹ que se nombre del Beato Simón, lo que hubiera sido muy justo.

Otra vez Répide, ésta en artículo periodístico ¹⁰², escribe en marzo de 1918 que ya está abierta la calle y construidos el Cine, el Teatro Odeón (hoy Calderón) y el frontón y hace historia breve de la Trinidad sin añadir nuevos datos. Pero sí los ofrecen las fotografías que ilustran el artículo y que son obra de Salazar, en una de las que vemos construido, con la marquesina actual, el Cine Ideal.

Poco añade Yabeu en un artículo publicado en *El Siglo Futuro* con motivo del centenario de la muerte del Beato Simón ¹⁰³ que en 1924 escribe «de las reformas de este edificio (se refiere al convento de la Trinidad), en una parte del cual se abrió hace poco la calle Nueva de la Trinidad», lo que documenta el nombre en el año indicado.

Dos años después, en 1926, publicó Martínez Kleiser sus comentarios al Plano de Texeira ¹⁰⁴, escribiendo: «En la manzana siguiente se distingue también el convento de la Santísima Trinidad, de frailes calzados, fundado por Felipe II el año 1562 y dotado de un hermoso claustro, bien dibujado en el plano. Este edificio fue utilizado más tarde para oficinas del Ministerio de Fomento. Hoy ocupa parte del solar resultante de su derribo el Teatro del Centro, llamado antes Odeón».

Al año siguiente Francisco Pérez Mateos, con el seudónimo de León Roch, publica *La Villa y Corte de Madrid en 1850*; como es sabido la obra está realizada fundamentalmente sobre la prensa del año indicado, completando sus datos con algunos otros recogidos en diversas obras, que no cita ¹⁰⁵. Al referirse al 22 y 23 de noviembre de 1850 da, como noticia de esos días, la «Exposición de Industria» y comenta el gran éxito de la misma, inaugurada por

¹⁰⁰ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 17, folio 167.

¹⁰¹ ACAM: Libro de Acuerdos núm. 17, folio 191.

¹⁰² PEDRO DE RÉPIDE: *Tradiciones Madrileñas. La Capilla del Ave María*, en *La Esfera*, año V, n.º 219, 9 de marzo de 1918.

¹⁰³ HILARIO YABEU: *El Beato Simón de Rojas*, en *El Siglo Futuro*, diario católico, Madrid, 8 de octubre de 1924.

¹⁰⁴ LUIS MARTÍNEZ KLEISER: *Guía de Madrid para el año 1656*, Imprenta Municipal, Madrid, 1926, pág. 92.

¹⁰⁵ LEÓN ROCH (FRANCISCO PÉREZ MATEOS): *La Villa y Corte de Madrid en 1850*, Madrid, 1927, págs. 376-78.

Isabel II. Dice que ocupa toda la galería baja del edificio, el claustro y jardín. El edificio dice que es destartado y un muestrario de construcciones. Elogia la escalera y que la iglesia era de las mejores. Añade los datos históricos que nos son conocidos. Después de la exclaustación, continúa, fue teatro del Instituto y Capilla del Ave María en el Crucero, Conservatorio de Artes, Biblioteca Real y Museo Nacional de Pinturas y después Ministerio de Comercio.

En el Baylle-Bailliere de 1928 ¹⁰⁶ aparece como bocacalle de Atocha la «calle Nueva de la Trinidad», pero en la mención de ésta remite ya a Doctor Cortezo. En el 1 de la Calle figura el Teatro Calderón, en el 3 el frontón Moderno, en el 13 el Grupo Escolar Municipal, en el 4 la Capilla del Ave María y en el 6 el Cine Ideal. Reseña del 1 al 13 en impares y del 2 al 12 en los pares.

José del Campo escribe en 1932 sus *Cien años de Madrid* ¹⁰⁷, obra apresurada, apunte de «cosas» sueltas relacionadas con el período 1832-1932, realizada para presentar a un concurso municipal en el que alcanzó el premio. El autor era periodista, informador municipal. Dice «en el curso de estos cien años han desaparecido once edificios de este género [religioso]... y finalmente la Trinidad», de la que añade fue trazada por Felipe II y los demás datos conocidos.

Se equivoca Velasco Zazo ¹⁰⁸ cuando dice que el teatro del Instituto estuvo en la Trinidad *después* de haber estado en la calle de las Urosas. No fue sino cuando arrojada del convento la Sociedad, arregló el teatro vecino de la calle de las Urosas, hoy de Vélez de Guevara, y Madoz lo aclara, aparte otros documentos y trabajos de que tenemos noticia. No da otros detalles fuera de los repetidos.

El mismo autor, en otra obra, *Lo que tuvo y retuvo Madrid* ¹⁰⁹, escribe algo que tiene gracia: «tomando el sol por aquellos andurriales Felipe II señaló al arquitecto Gaspar Ordóñez el sitio preciso donde quería que se construyera el convento de la Trinidad». La noticia de Quintana, como vemos, ha corrido un largo camino hasta aquí para llegar a esta estampa deliciosa del

¹⁰⁶ BAYLLE-BAILLIERE-RIERA: *Guía Directorio de Madrid y su provincia*, Barcelona, 1928, págs. 116, 187 y 321.

¹⁰⁷ JOSÉ DEL CAMPO: *Cien años de Madrid*, Ayuntamiento de Madrid, Madrid, 1932, pág. 195.

¹⁰⁸ ANTONIO VELASCO ZAZO: *Madrid monacal*, Librería de Victoriano Suárez, Madrid, 1943, pág. 71.

¹⁰⁹ ANTONIO VELASCO ZAZO: *Lo que tuvo y retuvo Madrid*, Librería de Victoriano Suárez, Madrid, 1944, pág. 61.

paseo, el sol y la determinación del sitio. En la misma obra da resumen histórico del convento, sin otra aportación.

Mucho más, en cambio, ofrece en la primera parte de su artículo «El Museo Nacional de la Trinidad» Gaya Nuño ¹¹⁰. Habla de pasada del gran dormitorio del convento, con eje norte-sur. Dice que de 1618 a 1629, muerto ya Ordóñez, Alonso Marcos edificó la escalera cuando era Ministro el Beato Simón. De 1639 a 1670 se acabó el claustro y de 1650 a 1680 el crucero y la Capilla Mayor. Estuvo en funciones hasta 1833. El Museo quedó instalado y abierto el 24 de julio de 1838, santo de María Cristina, cerrándose a poco. Vuelto a abrir en 2 de mayo de 1842 por Esparteros. Se celebraron exposiciones de pinturas y hay litografía de un reparto de premios realizado en el ábside de la iglesia. En 1847 se hicieron las obras para Ministerio de Fomento que se había trasladado en el año anterior por Bravo Murillo. Los Decretos de 25 de noviembre de 1870 y 22 de marzo de 1872 suprimen el Museo y lo refunden con el Prado. En 1898 es trasladado el Ministerio al edificio de la Puerta de Atocha, obra del arquitecto Ricardo Velázquez Bosco, y en 1900 se efectuó la demolición del viejo convento.

Polentinos en una conferencia ¹¹¹ resume rápida y acertadamente la historia del convento:

«El de la Trinidad, obra de Gaspar Ordóñez, cuyo claustro, según Llaguno, era de los mejores de Madrid, con gran atrio y amplia escalera, que conducían a las plantas alta y baja, con grandes salones. Fue depósito de cuadros de los conventos suprimidos y más tarde estuvo alojado en el Ministerio de Fomento; la traza fue dada por Felipe II y tenía delante una lonja con comercio de libros. En solar está hoy edificado el Teatro Calderón».

Alba Abad reunió en su *Historia sintética de Madrid* una importante colección de datos, especialmente interesantes los que se refieren al siglo XIX, pero no indica nunca la fuente de los mismos, lo que hace disminuir su valor ¹¹². Sobre la Trinidad hace su historia, con los datos repetidos, añadiendo ¹¹³ que el edificio «que hemos llegado a conocer» tenía un reloj de fama mayor que el de la Puerta del Sol y que fue derribado en 1897. En otro lugar

¹¹⁰ JUAN ANTONIO GAYA NUÑO: *El Museo de la Trinidad. Historia y Catálogo de una pinacoteca desaparecida*, en *Boletín de la Sociedad Española Excursionista*, I y II trimestre de 1947, tomo LI, págs. 19-77, con VIII láminas que son 16 estampas.

¹¹¹ CONDE DE POLENTINOS: *Noticia de algunos templos madrileños desaparecidos*. Conferencia en la Casa de Cisneros en 20 de abril de 1944, en *Investigaciones Madrileñas*, Ayuntamiento de Madrid, 1948, pág. 202.

¹¹² JOSÉ ALBA ABAD: *Historia sintética de Madrid*, Estades, Artes Gráficas, Madrid, 1949. Dos tomos.

¹¹³ *Obra citada*, pág. 102 del tomo I.

hace una reseña de la existencia del Ministerio ¹¹⁴ que dice creado por Carlos Martínez Irujo, Marqués de Casa-Irujo al constituir Gobierno en 28 de enero de 1847, con el nombre de Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas y designando primer Ministro del ramo a Mariano Roca de Togores, marqués de Molíns. Se instaló entonces en la Inquisición. Tres años después pasó a la Trinidad. En 1851, siendo Presidente del gobierno Bravo Murillo, lo referente a Instrucción Pública pasó a Gracia y Justicia, llamándose el Ministerio de Fomento. En 1900, con Silvela de Presidente del Gobierno, se dividió en dos, los de Instrucción Pública y Agricultura, Industria y Comercio. En 1897 dice que había ido a la Puerta de Atocha. Todavía en otro lugar de la obra ¹¹⁵ y refiriéndose al Teatro apunta que comenzó llamándose Odeón, después Centro y por último Calderón. Que la inauguración fue el 18 de junio de 1917 con la ópera «Manón», cantada por Genoveva Vix y Climent y dedicándose al género lírico. Acabada esta temporada, en invierno presentó comedias, haciendo alguna temporada de género lírico. En 1921 estuvieron en él Alba-Bonafé; en 1924-25, Rosario Pino; en 1928-29, la Membrives; en 1931-32 se dedicó a zarzuela y en 1932-33 fue teatro lírico subvencionado y con carácter nacional.

Nada nuevo añade Velasco Zarzo en *Recintos sagrados de Madrid* al ocuparse del tema ¹¹⁶.

Por nuestra parte en *Madrid es así* dejamos dicho: ¹¹⁷ «Esquina a la calle del Doctor Cortezo está el Teatro Calderón, inaugurado el 18 de junio de 1917 con el nombre de Odeón, que cambió más tarde por el Teatro del Centro al adquirirlo el Centro de Hijos de Madrid. Se levanta sobre el solar del convento de la Trinidad Calzada, fundado en 1547 por Felipe II y hay quien asegura que diseñado de su propia mano, bajo la dirección del Maestro Gaspar Ordóñez. La Iglesia fue buena y espaciosa y en ella, después de la exclaustación, funcionó el Teatro del Instituto Español, lugar de estreno, entre otras, de varias obras de Bretón de los Herreros. De esta casa religiosa salieron en 1580 los padres Trinitarios Juan Gil y Antonio de la Bella, que rescataron en Argel a Miguel de Cervantes. Este mismo año nació un futuro trinitario famoso, el P. Paravicino, del que tendremos pronto ocasión de hablar. En este convento vivió el Beato Simón de Rojas (1624), confesor de Isabel de Borbón, primera esposa de Felipe IV, maestro de los Infantes

¹¹⁴ *Obra citada*, pág. 215 del tomo II.

¹¹⁵ *Obra citada*, pág. 277 del tomo II.

¹¹⁶ ANTONIO VELASCO ZAZO: *Recintos sagrados madrileños*, Madrid, 1952.

¹¹⁷ JOSÉ DEL CORRAL y JOSÉ MARÍA SANZ GARCÍA: *Madrid es así*, Servicio Comercial del Libro, Madrid, 1953, págs. 30, 399, 42 y 166.

y Provincial de su Orden, que contribuyó con su celo a que la expulsión de los moriscos madrileños fuera completa; propuso, y aún sigue, el nombre de calle del Ave María para denominar el barrio que aquéllos habitaban. A lo largo de los muros del convento se instalaban tenderetes de libros de viejo. Tenía el convento una magnífica escalera de las llamadas imperiales. Después de ser Teatro dedicóse la iglesia a Museo Nacional de Pinturas (1847) y por último fue albergue del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas (1848). Tenía sobre la calle de Atocha un anchuroso atrio enverjado y su reloj ganó fama de precisión. El convento se derribó en 1847 trasladándose al Ministerio de Fomento al Paseo de Atocha», que se dice en otro lugar fue inaugurado en 1897.

En la *Noticia histórica sobre la Villa y Corte*¹¹⁸ leemos: «La Trinidad Calzada, en la calle de Atocha, era uno de los más amplios. Fue luego Museo, desgraciadamente malogrado, ya que en él se quiso reunir el tesoro artístico que, salvado de las expropiaciones, se halla hoy, cuando no perdido y malogrado, lamentablemente disperso. En su solar se levantan hoy casas particulares y el teatro Calderón».

Nada podemos obtener de Soria Marco¹¹⁹ ni de Barbeito Herrera¹²⁰. En cambio, Molina Campuzano, en su magnífica obra sobre los planos históricos de Madrid¹²¹, nos ofrece interesantes noticias al estudiar las correspondencias entre las distintas fuentes sobre las que trabaja: «Manzana 158, número 4. Planimetría: Convento e Iglesia de la Trinidad Calzada. Se compone de 4 sitios..., tiene fachadas a la calle de Atocha 251 3/8 pies y por la de Relatores, 157 y su todo 108.646 1/2». Constan propiedades del convento en la misma manzana las casas núms. 2, 3, 5, 6 y 19, esa última con fachada de 85 pies «al pasadizo de la puerta de carros que tiene el convento», diciéndose que pertenecen a la Redención de Cautivos del convento las de los números 23 y 24. Indícase también en la misma Planimetría la lonja abierta a la calle de Atocha.

Por último, Florentino Zamora, en su reciente estudio sobre el Instituto Español, publicado en los *Anales del Instituto*¹²², nos informa que por R. O.

¹¹⁸ AYUNTAMIENTO DE MADRID: *Noticia Histórica sobre la Villa y Corte*, junio, 1955. El autor de la segunda parte es ENRIQUE PASTOR MATEOS, pág. 74.

¹¹⁹ BONIFACIO SORIA MARCO: *Madrid antiguo y moderno*, Editorial García Enciso, Madrid, 1959, pág. 215.

¹²⁰ M. BARBEITO HERRERA: *Del Convento de la Trinidad sólo queda una casuca en la calle del Doctor Cortezo*, en la *Hoja del Lunes* de Madrid, de 28 de septiembre de 1959.

¹²¹ MIGUEL MOLINA CAMPUZANO: *Planos de Madrid de los siglos XVII y XVIII*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1960, pág. 706.

¹²² FLORENTINO ZAMORA LUCAS: *El Instituto Español: sus orígenes (1838-1853)*, en *ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS*, Madrid, 1970, tomo IV, pág. 417.

de 10 de diciembre de 1841 del Ministerio del Interior se ordena que «en el ex-convento de la Trinidad se le faciliten al expresado Instituto las piezas que dan a la espalda del edificio y que tienen su comunicación independiente con la calle de Relatores». La cesión era provisional, hasta el arreglo del Museo Nacional y se publicó en el *Boletín del Instituto Español* núm. 6 del 25 de diciembre de 1841, págs. 1 y 2. El ministro que firmaba la orden era Infante, durante el gobierno del regente. Nos añade el autor que el Marqués de Sauli, Presidente del Instituto, dio veinte mil duros para las obras necesarias de adaptación y el 16 de junio de 1842 se comenzó el traslado, pero en noviembre de 1845 fue expulsada la Sociedad de la Trinidad y se instaló en local arreglado a expensas del Marqués de Sauli en la calle de las Urosas, números 8 y 10, donde se abría el teatro el día 1.

El Museo de la Trinidad

Daremos fin a este conjunto de notas con algunas referentes al Museo Nacional de la Trinidad, aquel empeño, en gran manera fracasado, del siglo XIX, que intentó recoger en un espacio museal cuanto había sido sacado de los conventos e iglesias incautados por la desamortización. El empeño de este propósito y la importancia que el Museo tuvo en su breve vida, por otra parte suficientemente estudiada, justifican a nuestro juicio este último apartado de nuestro trabajo que, como cuanto llevamos hasta aquí apuntado, repetimos una vez más, que no intenta ser un trabajo exhaustivo, sino una recopilación que puede ser arranque para futuras tareas.

Intentaremos poner una especial atención a las obras procedentes del convento de la Trinidad, que después figuraron en el Museo posterior en su mismo recinto, aportando lo que hemos podido rastrear en una visión muy corta, ya que tampoco estaba cerca del tema que fue origen del presente trabajo.

La primera obra que hemos encontrado que se ocupara del Museo Nacional de la Trinidad es la de Araújo Sánchez¹²³, que fecha el capítulo referente al Museo de la Trinidad a 8 de noviembre de 1874; dice que el Museo no llegó a formarse y que los cuadros andaban mezclados con las oficinas del Ministerio de Fomento, hace mención de su procedencia de los conventos suprimidos añadidos en «algunas compras hechas modernamente de varios cuadros antiguos y los que han merecido esta distinción en las Exposi-

¹²³ CEFERINO ARAÚJO SÁNCHEZ: *Los Museos de España*, Imprenta de Medina y Navarro, Madrid, 1875, pág. 23.

ciones de Bellas Artes». En cuanto a la colección del Infante Don Sebastián, que formó parte del Museo, dice que volvió a él. El conjunto reunido lo califica de obras de segundo orden que «está muy lejos de ser un gran Museo». Termina diciendo que se ha dispuesto el traslado «en estos últimos tiempos» al Prado adonde serán incorporados y que ya se han llevado los más importantes. Reseña igualmente que Gregorio Cruzada Villaamil hizo Catálogo de la pinacoteca y anuncia que los cuadros procedentes de este Museo, los del Prado y los de la Academia los tratará juntos.

Interesa destacar el hecho, sobre el que habremos de volver, de la adquisición de cuadros por parte del Museo. Esto indica que tal institución no nació como un simple depósito de obras incautadas, sino con auténtica voluntad museal, siquiera ésta se viera truncada en su desarrollo. Igualmente es de interés el dato, por otra parte conocido, de la existencia de un primer Catálogo contemporáneo de Cruzada Villaamil.

El segundo Catálogo de la Trinidad habría de hacerse muchos años después, cuando su existencia era sólo un recuerdo para los eruditos y habría de estar a cargo de Gaya Nuño en obra a la que ya nos hemos referido ¹²⁴ y que es sustancial para el estudio de este desaparecido Museo. Continuando el tema de las adquisiciones realizadas por la Trinidad, Gaya nos informa que se efectuaron en 1856, 1863, 1866 y 1869. Como se ve no fue, pues, algo único de un momento, sino una orientación de la dirección y creadores de la colección.

A lo largo de la *Historia de la Pintura*, de Angulo y Pérez-Sánchez ¹²⁵, encontramos bastantes referencias a obras que pertenecieron al convento de la Trinidad. Entre ellas las de un retablo pintado por Bartolomé Carducho ¹²⁶ que estuvo en la capilla que fundó Gabriel de Arriaga, que también fue pintada al fresco por el mismo artista. La obra se acabó antes de 1601.

También Vicente Carducho ¹²⁷ tenía dos cuadros de segura atribución documental que pertenecieron al convento de la Trinidad sobre el tema de «Trinitarios en las mazmorras de Túnez» y que estuvieron sucesivamente en una capilla del claustro y en la sala de «De Profundis».

De segura atribución documental eran también cinco cuadros de Euge-

¹²⁴ JUAN ANTONIO GAYA NUÑO: *El Museo Nacional de la Trinidad. Historia y Catálogo de una pinacoteca desaparecida*, obra citada.

¹²⁵ DIEGO ANGULO IÑIGUEZ y ALFONSO E. PÉREZ SÁNCHEZ: *Historia de la Pintura Española*. Escuela Madrileña del primer tercio del siglo XVII, Instituto Diego Velázquez, C.S.I.C., Madrid, 1969.

¹²⁶ *Obra citada*, pág. 31.

¹²⁷ *Obra citada*, pág. 151.

nio Caxes ¹²⁸ de la serie «Infancia de Jesús» y sobre los temas: Nacimiento, Circuncisión, Adoración de los Reyes, Purificación y Huida a Egipto. Estuvieron colocados en los ángulos del claustro y fueron pintados en unión de Van der Hamen. La Adoración es posiblemente la que hoy está en el Prado.

Otros dos cuadros del mismo autor ¹²⁹, y ambos sobre el «Nacimiento de Jesús», figuraron también en el convento. Uno, mayor, en el claustro, y otro, más pequeño, en una capilla.

Por último, Pedro el Mudo ¹³⁰ pintó una serie de retratos que fueron del convento y que durante la guerra de la Independencia fueron trasladados al convento del Rosario.

Por último, para cerrar este apartado, apuntaremos que un breve repaso del Catálogo del Museo del Prado ¹³¹ encontramos un total de 117 obras que figuran en él y que proceden del Museo de la Trinidad. De ellas, al menos seis, eran propiedad anterior del convento, son los cuadros de Aníbal Carracci: *Apoteosis de San Francisco*, *Apoteosis de Santiago el Mayor*, *Apoteosis de San Lorenzo*, *San Diego de Alcalá bendice el hábito*, *La refacción milagrosa* y *San Diego salva muchachos de un horno*.

De entre los cuadros procedentes de la Trinidad fueron adquiridos por dicho Museo Nacional los siguientes:

ALESSANDRO ALLORI: *La Sagrada Familia y el Cardenal Fernando de Médicis*.

ANTONIO DEL CASTILLO: *José y sus hermanos. José vendido por sus hermanos.*

Castidad de José. José explica los sueños al Faraón. Triunfo de José en Egipto. José ordena prender a Gedeón.

FRANCISCO DE GOYA: *Retrato de Josefa de Bayeu. Autorretrato. El Exorcizado.*

JUSEPE LEONARDO: *Nacimiento de la Virgen.*

Por autores, la relación de las 117 obras existentes en el Prado, está formada de la siguiente manera:

Alessandro Allori. Un cuadro.

Francisco Antolínez. Cuatro.

Antoniazio Romano. Uno.

Antonio Arias. Uno.

Belliru. Una copia.

Ambrosius Benson. Siete cuadros.

Pedro Berruguete. Once.

¹²⁸ *Obra citada*, pág. 233.

¹²⁹ *Obra citada*, pág. 237.

¹³⁰ *Obra citada*, pág. 338.

¹³¹ [F. J. SÁNCHEZ CANTÓ.]: *Museo del Prado. Catálogo de las Pinturas*, Madrid, 1963.

Bartolomé Carducho. Uno.
Vicente Carducho. Cuatro.
Aníbal Carracci. Seis.
Juan Carreño de Miranda. Dos.
Antonio del Castillo. Seis.
Mateo Cerezo. Uno.
Claudio Coello. Tres y una copia.
Juan Correa de Vivar. Cuatro.
Petrus Christus. Uno.
Juan A. de Frías y Escalante. Dos.
Maestro de Francfort. Dos.
Francisco de Goya. Siete.
El Greco. Siete y una copia.
José Jiménez Donoso. Uno.
Antonio Jorli. Dos.
Jusepe Leonardo. Uno.
Miguel J. Meléndez. Tres.
Discípulo de Van Orley. Uno.
Juan Pantoja de la Cruz. Uno.
Antonio de Pereda. Uno.
Bartolomé Pérez. Seis.
Francisco Ricci. Tres.
Julio Romano. Uno.
Giovanni Domenico Tiepolo. Ocho.
Francisco Zurbarán. Uno.
Anónimo español, siglo XIV-XV. Siete.
Anónimo español, siglo XVII. Cuatro.

Final

Lo que brevemente quedó reseñado hace a nuestro juicio necesaria y urgente la realización de un estudio detenido y completo del Convento de la Santísima Trinidad, a la vez que nos hace lamentar su desgraciada desaparición, que no hemos encontrado en ningún caso justificada. La especulación del suelo no es un problema de nuestros días y quizá en páginas como ésta de la historia madrileña tenga un exponente inconcebible por sus alcances, pero real en sus resultados.